



FUE *Noticia...*

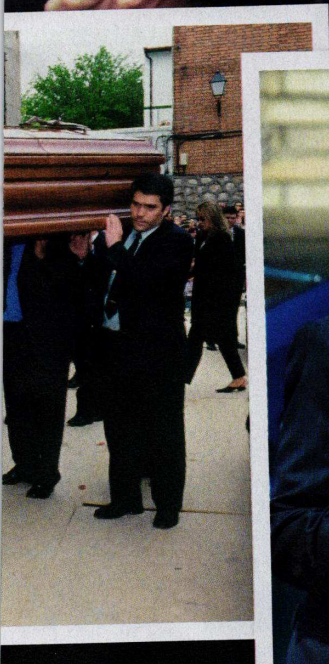
El dolor de la duquesa de Alba por la muerte de Jesús Aguirre

Fue el segundo marido de Cayetana, un excuro con ideas de izquierdas, que no fue bien acogido por sus hijos ni por el entorno de la duquesa. Murió hace ahora 25 años

Jesús Aguirre falleció en el Palacio de Liria a causa de una embolia pulmonar, pero también tenía cáncer de laringe.



El féretro del duque de Alba llegando al convento de la Inmaculada Concepción de Loeches, donde fue enterrado.



La duquesa de Alba estuvo arropada por todos sus hijos, especialmente por Eugenia.

A media tarde del 11 de mayo de 2001 fallecía en el Palacio de Liria Jesús Aguirre, segundo marido de Cayetana Fitz-James Stuart, a consecuencia de una embolia pulmonar. Eran las 17,15 horas cuando una unidad del 061 recibió una llamada desde la Casa de Alba ante la grave situación del duque, pero cuando diez minutos después llegó la UVI móvil a la residencia de la familia en el centro de Madrid los sanitarios no pudieron hacer nada por salvar su vida.

Hacia unos meses que a Aguirre le habían diagnosticado un cáncer de laringe localizado, del que era tratado en la madrileña Clínica de La Luz, sin embargo, su muerte, a punto de cumplir 67 años, fue inesperada, dejando a la duquesa de Alba totalmente devastada.

Comunicado oficial

A las 19,12 horas la Casa de Alba emitía un escueto comunicado con la noticia: "El excelentísimo señor don Jesús Aguirre Ortiz de Zárate, duque de Alba, ha fallecido en Madrid (Palacio de Liria) a consecuencia de una embolia pulmonar a las 17,15 horas de hoy".

En el momento de su muerte, solo Carlos, el hijo mayor de la duquesa, hoy duque de Alba y entonces duque de Huéscar, se encontraba en el palacio. Cayetana estaba en Sevilla para entregar un premio al torero Curro Romero cuando recibió la terrible noticia. Inmediatamente puso rumbo a la capital.

A lo largo de la tarde fueron llegando a Liria, donde se instaló la capilla ardiente, todos los hijos de la duquesa, a excepción de Ca- ▶▶▶



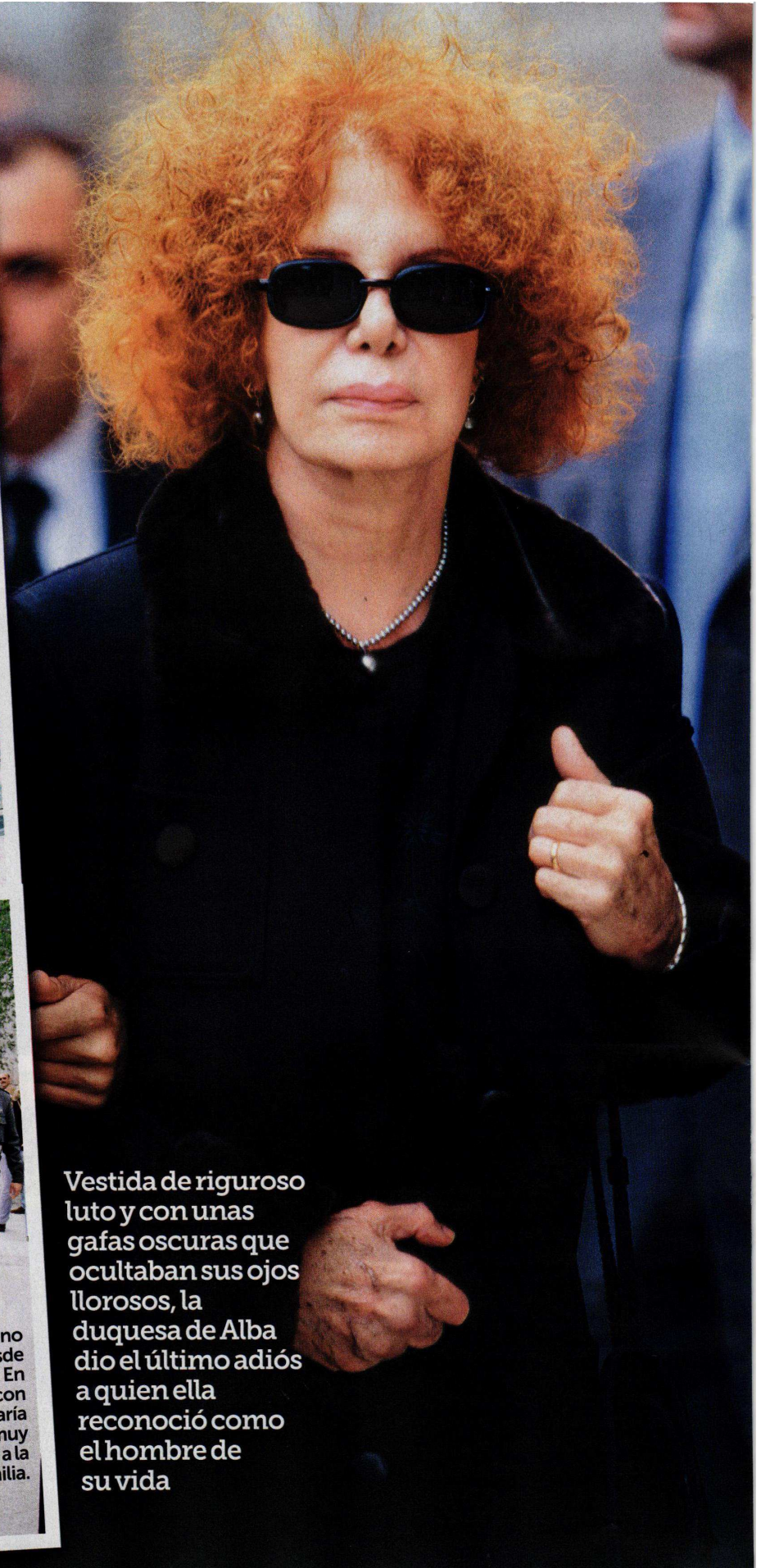
FUE *Noticia...*



Eugenia Martínez de Irujo, la única hija de la duquesa, no se separó de su madre.



Cayetano llegó desde Francia. En la foto con Luis María Anson, muy cercano a la familia.



Vestida de riguroso luto y con unas gafas oscuras que ocultaban sus ojos llorosos, la duquesa de Alba dio el último adiós a quien ella reconoció como el hombre de su vida



▶▶▶ yetano, quien se encontraba entrenando con sus caballos en Francia y llegó al día siguiente, y Eugenia, que lo hizo ya entrada la medianoche acompañada por su entonces marido, Francisco Rivera. Todos ellos arroparon en la intimidad a la duquesa de Alba, rota de dolor.

Al día siguiente, las puertas del Palacio de Liria se abrieron para recibir a familiares, amigos y personalidades que quisieron arropar a la duquesa. Cayetana, muy afectada, no se encontraba con fuerzas y fueron sus hijos quienes se encargaron de recibir las condolencias, mientras ella permanecía recluida en una habitación sin hablar con nadie. Solo hizo una excepción. Fue para recibir a la Reina Sofía, con quien siempre tuvo una excelente relación desde que llegó a España, y que permaneció a solas con la duquesa durante media hora.

Coronas de la Casa Real

En el vestíbulo se colocó el libro de condolencias y cuatro coronas de flores, enviadas por los Reyes de España, el Príncipe de Asturias, los duques de Lugo y los duques de Palma.

En la tarde del 12 de mayo tuvo lugar el entierro en el convento de la Inmaculada Concepción de Loeches, a 35 kilómetros de Madrid, y por primera vez pudimos ver a una duquesa de Alba totalmente desolada, con su característica melena rizada pelirroja, que lucía en la época, y ocultando su ojos llorosos tras unas gafas oscuras. A pesar de mantener la compostura en público, Cayetana, vestida de riguroso luto, tenía que apoyarse en su hijo Jacobo y su hija Eugenia para poder caminar.

Tras la misa, solo los más cercanos a la familia ▶▶▶



Cuatro de los hijos de la duquesa durante la misa: Fernando, Jacobo, Alfonso y Carlos, actual duque de Alba.



María Eugenia Fernández de Castro, que había estado casada con el conde de Siruela, con sus hijos: Jacobo y Brianda.

Jesús Aguirre fue enterrado en el panteón de los duques de Alba, donde ahora están parte de las cenizas de Cayetana



Francisco Rivera, entonces casado con Eugenia, iba con muletas por una caída de caballo.



Carmina Ordóñez también fue a dar el pésame a su consuegra.



FUE *Noticia...*

▶▶▶ estuvieron presentes en la cripta, donde descansaron los restos mortales en el panteón de los duques de Alba. El mismo lugar en el que está enterrado el primer marido de la duquesa, Luis Martínez de Irujo, que falleció el 6 de septiembre de 1972, y también están parte de las cenizas de la duquesa, fallecida el 20 de noviembre de 2014.

Los hijos de la duquesa nunca lo quisieron, sobre todo Eugenia y Cayetano, quienes afirman que fue 'nefasto' para ellos

Cayetana Alba estaba profundamente enamorada, pero la presencia de Jesús Aguirre no fue vivida con la misma felicidad por sus hijos, especialmente por los dos pequeños, Cayetano y Eugenia Martínez de Irujo. La duquesa de Montoro así lo reconoció en el programa *Planeta Calleja*, en 2018: "Cuando se casó con Aguirre fue pésimo para nosotros. Era muy culto, pero cero humano". Y contó uno de los episodios más traumático que vivió con él: "Me llamó a su despacho y dijo que si seguíamos viviendo en casa era gracias a él. Que si le pasaba algo a mi madre, que según él estaba enferma del corazón, cosa que era mentira, yo sería culpable. Yo tenía 11 años. Lloré mucho".

Mala relación

En la misma línea de su hermana se mostró Cayetano: "Si ya éramos una familia descabezada desde que se había ido mi padre, Jesús supuso una auténtica rebelión interna. Era la antítesis

de lo que necesitábamos. Trató de someter a los que todavía vivíamos en Liria y pretendió controlar a los que ya se habían independizado. Aquello fue un auténtico despropósito", asegura en el libro *La última duquesa*, dedicado a su madre, donde también asegura que era un hombre arrogante, soberbio e imprudente, al que su hermana odiaba: "Le decía barbaridades y la trataba fatal. Creo que sentía celos de ella. ¡Celos de una niña! Un día, en un ataque de ira, no sé por qué motivo, le tiró un vaso de cerveza a la cara", narra en el libro.

A pesar de todo, Cayetana Alba siempre aseguró que fue el hombre de su vida y nunca le importaron la críticas ni el escándalo que supuso en la época su boda con Jesús Aguirre, un excusa, con ideas de izquierdas, hijo de madre soltera y, ajeno al mundo de la nobleza. Nadie de su entorno veía con buenos ojos ese matrimonio, que tuvo lugar en la capilla del palacio de Liria, el 16 de marzo de 1978, y solo se rompió con la muerte de Aguirre 23 años después.

.....
Sonia Montero



UNA BODA SORPRENDENTE

Cayetana y Jesús Aguirre se casaron en la intimidad de la capilla del palacio de Liria el 16 de marzo de 1978, con su hijo mayor, Carlos, de padrino, y la madre de Jesús como madrina. El enlace no fue bien visto por sus hijos que decían: "mamá se va a casar con un cura, ¡qué fuerte!", ni por parte de la aristocracia del país, que lo consideraba un arribista.





La duquesa de Alba y Jesús Aguirre en un posado navideño en el palacio de Liria. Junto a ellos en la foto: Cayetano, Eugenia, Jacobo con su mujer, María Eugenia Fernández de Castro, y sus dos hijos Jacobo y Brianda; Carlos y Fernando.



Ajenos a todos los comentarios, la pareja vivió un matrimonio feliz durante veintitrés años, hasta la muerte de él.

La duquesa de Alba y Jesús Aguirre se conocieron en Marbella y a los cuatro meses anunciaron su boda. Aunque eran de mundos muy distintos congeniaron desde el primer momento: "Nuestro amor se basa en que nos reímos mucho juntos", aseguraron